

C/ Juan José Valdés, 8 (Biar)

Ruth Falcó Martí

Publicación digital:

Intervenciones arqueológicas en la provincia de Alicante. 2010

Editores:

A. Guardiola Martínez y F.E. Tintero Fernández
Sección de Arqueología del Ilustre Colegio Oficial de Doctores
y Licenciados en Filosofía y Letras y en Ciencias de Alicante

Año de la edición: 2012

ISBN: 978-84-695-6558-2

Enlace web:

http://www.marqalicante.com/contenido/int_arqueologicas/doc_5.pdf



Denominación de la intervención:	C/ Juan José Valdés, 8
Municipio:	Biar
Comarca:	El Alto Vinalopó / L'Alt Vinalopó
Director/codirectores:	Ruth Falcó Martí (ADUNA PROEXA, S.L.)
Equipo técnico:	—
Autor/autores del resumen:	Ruth Falcó Martí
Promotor:	M ^a Asunción Ferre Alberó
Nº de expediente:	2008/0701-A
Fecha de actuación:	25-01-2010 a 27-01-2010
Coordenadas de localización:	X 694.470 – Y 4.278.290
Periodo cultural:	Contemporáneo
Material depositado en:	No se recuperó material arqueológico
Tipo de intervención:	Excavación arqueológica

Resumen: *La excavación arqueológica realizada con medios mecánicos en la calle Juan José Valdés, 8 de Biar ha documentado niveles de una vivienda de principios del siglo XX, de la que sólo destaca una cisterna o cuba del tipo de las utilizadas en Biar hasta mediados del siglo XX para almacenar aceitunas.*

Palabras claves: *Casco histórico, periodo contemporáneo, cuba, aceitunas.*

Abstract: *The archaeological excavation by mechanical means in 8 Juan José Valdés Street Biar has documented levels of a house from the early 20th century, of which only highlights a cistern or vat of the type used in Biar until mid 20th century to store olives.*

Keywords: *Old town, contemporary period, vat, olives.*

Desarrollo de la intervención:

Los terrenos objeto de excavación arqueológica se corresponden con el solar sito en la calle Juan José Valdés, 8, de Biar, ubicado en el casco histórico. En este solar se pretendía llevar a cabo una nueva edificación cuyo proyecto no contemplaba la realización de un sótano, pero sí la ejecución de una estructura de cimentación formada por 10 zapatas aisladas de hormigón, de 1 x 1 m y una profundidad de 0,70 m, y zunchos perimetrales de atado con un ancho de 0,30 m y unos 0,40 m de profundidad como máximo.

Tras haber registrado, por encargo del propietario del solar, un informe previo arqueológico en la Conselleria de Cultura y Deporte, el técnico arqueólogo de la Dirección Territorial de Alicante comunicó a éste que la intervención más adecuada era la realización de un amplio sondeo mecánico en el centro del solar, bajo supervisión técnica arqueológica.

De este modo, se le encargó a ADUNA PROEXA, S.L. la excavación de un amplio sondeo con medios mecánicos en el centro del solar, con unas dimensiones de 12 m de largo y 2 m de ancho, abarcando una extensión de excavación arqueológica mecánica de unos 24 m². Se tenía proyectada una profundidad de unos 2 m, pero al haber aparecido la roca no se llegó a esta profundidad.

Por motivos personales de los propietarios, la intervención no se pudo llevar a cabo hasta principios del año 2010.

El solar presentaba un gran desnivel de unos 0,85 m, descendiente desde la fachada de la calle Juan José Valdés (al sureste) a la parte trasera (al noroeste), estando la cota más alta en la parte de la fachada a 686,06 m s.n.m. y, la cota más baja, en la parte trasera a 685,21 m s.n.m. En cualquier caso, dicho desnivel presentaba, desde la fachada al fondo, una pendiente descendiente con cierta regularidad hasta que, bruscamente, a 10,80 m de la fachada y a 5,80 m de la trasera, había un profundo escalón de unos 0,30 m, espacio ocupado por el patio de la antigua casa derribada. A partir de este escalón y hasta la trasera el terreno mostraba una casi total horizontalidad. Prácticamente en todo el solar apareció la roca a una profundidad de unos 0,10 m desde la cota inicial de excavación, excepto al fondo del solar, donde la roca apareció a unos 0,30 m de profundidad.

La excavación arqueológica del sondeo se realizó con medios mecánicos, con una retroexcavadora de doble pala sin dientes, bajo la supervisión de un arqueólogo y con el apoyo de un peón especializado en arqueología. Tras la excavación se limpió con medios manuales toda la superficie del sondeo.

En el sondeo se localizó, primero, la UE 1, un estrato formado por tierra de color castaño claro, de consistencia suelta y textura granulosa, con presencia de piedras de mediano tamaño y abundantes restos de escombros, sobre todo material de construcción como fragmentos de ladrillo, pavimento de barro, vigas de madera y argamasa. Su cota superior oscilaba entre 685,27 y 685,95 m s.n.m., ascendiendo de noroeste a sureste en dirección desde la trasera hasta la fachada, y su cota inferior oscilaba entre 685,24 y 685,92 m s.n.m., teniendo una potencia de entre 3 y 5 cm. Consideramos que este estrato tenía una fiabilidad estratigráfica regular y lo interpretamos como un nivel superficial, correspondiéndose con el nivel de destrucción provocado por el derribo de la antigua casa. Este estrato cubría a las UU.EE. 2, 3, 4 y 5 y se extendía sólo por algunas zonas del sondeo.

Debajo de la UE 1 al fondo del solar, en la zona que se correspondía con el patio de la antigua casa derribada, concretamente a partir del citado escalón de 0,30 m de potencia en dirección hacia la trasera, localizamos la UE 5, un estrato formado por una solera de argamasa de color blanquecino compuesta por cal, arena y piedras, de consistencia compacta y textura granulosa. Su cota superior oscilaba entre 685,24 y 685,35 m s.n.m., ascendiendo de noroeste a sureste en dirección desde la trasera hasta el escalón, y su cota inferior oscilaba entre 684,94 y 685,27 m s.n.m., teniendo una potencia variable entre los 8 y los 30 cm. Consideramos que este estrato tenía una fiabilidad estratigráfica buena y lo interpretamos como un nivel constructivo, correspondiéndose con un nivel de regularización sobre la roca en el patio de la antigua casa. Este estrato estaba cubierto por la UE 1, cubría a la UE 7 y se extendía sólo en la parte que se correspondía con la zona del patio de la antigua casa.

Debajo de la UE 5 en la zona del fondo del sondeo localizamos la UE 7; se trataba de la roca que conformaba el nivel del firme, de color gris claro y de consistencia compacta. Su cota superior oscilaba entre 684,94 y 685,27 m s.n.m., siendo ésta la cota final de excavación. Este estrato estaba cubierto por la UE 5 y, como veremos, también por la UE 6 y se extendía homogéneamente por todo el solar.

En esta parte del sondeo se observó que la roca se disponía de forma irregular, con muchos rehundimientos, de ahí la profunda cota de 684,94 m s.n.m.

También debajo de la UE 1, pero en la parte desde el escalón hacia la fachada, localizamos la UE 2, un pavimento de barro cocido y esmaltado de color castaño oscuro, de consistencia compacta y textura arcillosa, de 30 x 14 cm y unos 3 cm de espesor. Su cota superior oscilaba entre 685,65 y 685,92 m s.n.m., ascendiendo también de noroeste a sureste desde el escalón a la fachada, y su cota inferior oscilaba entre 685,62 y 685,89 m s.n.m., teniendo una potencia máxima de unos 3 cm. Consideramos que este estrato tenía una fiabilidad estratigráfica buena y lo interpretamos como un nivel de construcción, correspondiéndose con el pavimento de la planta baja de la antigua casa derribada. Este estrato estaba cubierto por la UE 1, cubría a la UE 6, se adosaba en la UE 3 y sólo se localizaba en algunas partes del sondeo, ya que en la mayoría de la superficie se había perdido o estaba levantado debido al paso de la maquinaria utilizada en el derribo de la casa.

Debajo del pavimento UE 2 localizamos la UE 6, un estrato compuesto por una tierra de color castaño oscuro, de consistencia compacta y textura granulosa, con presencia de algunas piedras de pequeño tamaño y total ausencia de materiales. Su cota superior oscilaba entre 685,62 y 685,89 m s.n.m. y, la cota inferior, entre 685,58 y 685,86 m s.n.m., con una escasa potencia de entre 2 y 4 cm. Su fiabilidad estratigráfica era regular y lo interpretamos como un relleno de nivelación sobre la roca para colocar encima el citado pavimento de barro. Estaba cubierto por la UE 2, cubría a la UE 7 y aparecía sólo en la zona del sondeo donde había pavimento.

Finalmente, por debajo de este relleno de nivelación (UE 6) se detectó también la presencia de la roca (UE 7). En esta zona del solar su cota superior oscilaba entre 685,58 y 685,86 m s.n.m., siendo ésta la cota final de excavación. En esta zona también se observó que la roca presentaba ciertas irregularidades, en este caso, con muchos abultamientos. En esta zona del sondeo la UE 7 estaba cortada por la UE 8 (cisterna).

Habiéndose llegado en todo el sondeo al nivel del firme (roca) y al no localizarse ningún fragmento de material ni ninguna estructura, dimos por concluida la intervención.

Cabe citar que fuera de los límites del sondeo, en la parte este del solar y junto al mencionado escalón se localizó un conjunto de tres losas de piedra (UE 3). Las tres tenían una longitud similar de 1,15 m. La losa situada más al norte, más cerca del escalón, tenía una anchura de 0,80 m; la situada en el centro tenía una anchura de 1,30 m y, la tercera, de 0,60 m. Las losas se disponían una junto a la otra formando una gran plataforma de 2,70 m de largo y 1,15 m de ancho, y la central tenía una abertura con una tapadera (UE 4), también de piedra, de 0,45 x 0,45 m y un grosor de unos 8 cm, con un orificio pequeño para poder levantar la tapa. La cota superior de la plataforma era de 685,68 m s.n.m. y, la inferior, de 685,60 m s.n.m., teniendo un espesor las tres losas de unos 8 cm. Esta plataforma era la cubierta de una cisterna rectangular excavada en la roca (UE 8), con una profundidad de 2,50 m, siendo su cota inferior de 683,10 m s.n.m. Las paredes y el suelo de la cisterna eran, como hemos indicado, de roca, y conservaba en algunas partes un revestimiento de cal. La UE 3 y la

UE 4 estaban cubiertas por la UE 1, ambas cubrían a la UE 8 y a la UE 3 se le adosaba la UE 2. La UE 4 se apoyaba en la UE 3 y a la UE 3 se le apoyaba la UE 4. La UE 8 cortaba a la UE 7 y estaba cubierta por la UE 3 y la UE 4.

Valoración final

En cuanto a la interpretación, en el sondeo se ha identificado un primer nivel superficial, correspondiéndose con un estrato formado por los restos de escombros provenientes del derribo de la antigua casa, con presencia, lógicamente, de material de construcción como ladrillos, argamasa, vigas de madera, piedras, pavimento cerámico, etc. Debajo de este nivel superficial, en el lado noroeste del sondeo localizamos una solera de argamasa dispuesta sobre la roca para regularizar el terreno, correspondiéndose esta zona con el patio de la antigua casa. Al otro lado del sondeo hacia el sureste, por debajo del superficial localizamos un pavimento de barro cocido esmaltado que se disponía sobre una fina capa de relleno que también regularizaba el terreno sobre la roca. En ninguno de los estratos se documentó material ni ningún tipo de estructura, a excepción del citado material de construcción del superficial proveniente del derribo.

Dichos estratos nos sitúan en una cronología totalmente contemporánea, ya que se trataban de niveles relacionados con la construcción y derribo de la antigua casa, que databa de principios del siglo XX.

Los hallazgos de material de construcción, también de época contemporánea, nos confirman aún más esta cronología, y la total ausencia de materiales cerámicos u otras estructuras más antiguas nos indican que nos encontramos ante una intervención que ha resultado negativa desde el punto de vista arqueológico.

Sólo merece una especial atención la citada cisterna documentada fuera de los límites del sondeo en el lado este del solar, junto al escalón. Este tipo de cisternas son muy típicas en Biar en todas las casas de la época, incluso de finales del siglo XIX, y reciben la denominación de "cuba". Las cubas se utilizaban hasta mediados del siglo XX para almacenar aceitunas con agua, sobre todo las denominadas "olivas del cuquillo", aceitunas pequeñas de color negro comestibles que no se utilizaban para hacer aceite. Normalmente las cubas se sitúan al fondo de las casas cerca del patio, como ocurre en este caso.

A partir de los años 70 del siglo XX, en muchas de las casas de la localidad se generalizó la práctica de hacer reformas para amoldarlas a las condiciones y modernidades de la época. En estas reformas, las cubas, ya en desuso, se utilizaban para verter los escombros provenientes de las obras, y es raro no encontrar en Biar una de estas cubas rellena de escombros. En este caso la cuba también estaba llena de escombros, quizás de alguna reforma practicada en la casa a finales del siglo pasado. Precisamente para evitar el desprendimiento de la máquina, el sondeo se realizó a 0,10 m de distancia de esta cuba. En cuanto a los materiales, solamente se registraron fragmentos de material de construcción que, por su insignificancia y cronología claramente contemporánea, no fueron recogidos. Por tanto, esta intervención careció de depósito de materiales.



Vista del solar antes de realizar la intervención.



Vista de la aparición de la roca (UE 7).



Vista del solar al final de la intervención; en planta, la UE 7.



Vista de la cisterna "cuba" UE 3.